

# Corazón: símbolo universal y delator biológico del amor

DANIEL GALILEA,  
EFE - REPORTAJES

El órgano que impulsa la sangre por nuestro cuerpo, no solo se ha convertido en un símbolo universal del amor y del Día de los Enamorados, sino que además parece funcionar como un predictor de las relaciones de pareja, ya que cuando dos personas se atraen con fuerza sus frecuencias cardíacas se sincronizan.

El corazón humano se ha convertido en el símbolo por excelencia del amor romántico, pero la relación de este órgano que nos garantiza la vida con uno de los sentimientos que le da más sentido y alegría a nuestra existencia, parece ir más allá del mero simbolismo y adentrarse en los terrenos de la biología, según las investigaciones científicas. La frecuencia cardíaca o FC, (cantidad de latidos por minuto del corazón) y la conductancia cutánea o CC, (facilidad con la que la electricidad fluye por la piel) predicen la atracción romántica entre dos personas, según una investigación de la psicóloga

Eliska Prochazkova, del Instituto para el Cerebro y el Reconocimiento de la Universidad de Leiden, UL (Países Bajos).

## LATIDOS SINCRONIZADOS: ¡AMOR A LA VISTA!

La elección de pareja se basa en una corazonada, lo que llamamos "clic", que se siente exclusivamente con algunas personas. La psicóloga Prochazkova investigó cómo surge esta sensación de conexión romántica durante las citas a ciegas. Prochazkova descubrió que cuando la FC y la CC se sincronizan de manera natural en dos personas, esto nos indica que se sienten atraídas entre sí, y a su vez explica porque sentimos una conexión romántica con algunas personas y no con otras, según la investigación efectuada en Leiden ([www.universiteitleiden.nl/en](http://www.universiteitleiden.nl/en)). Al igual que la fre-



cuencia cardíaca, la conductancia cutánea es una medida de la activación del sistema nervioso, según la UL. Su estudio ha sido el primero que demuestra que la capacidad de sincronizarse con una pareja a nivel fisiológico es un predictor importante de la atracción sexual durante los primeros encuentros, según la UL. Los investigadores instalaron 'cabinas de citas' en diferentes eventos, incluyendo el festival musical de Lowlands, e invitaron a 140 jóvenes solteros a que se encontraran en esos lugares para participar en una cita a ciegas. Los participantes en las citas fueron elegidos aleatoriamente, según Prochazkova.

Al entrar en las cabinas, las parejas recibieron gafas de seguimiento ocular que registraban los movimientos de sus ojos y otros dispositivos electrónicos que midieron la conductancia cutánea y la transpiración de sus dedos, junto con su frecuencia cardíaca, explica la UL. "Descubrimos que si una persona se sentía atraída por su pareja en la cita, entonces su frecuencia cardíaca se sincronizaba con la de la otra persona. Si la frecuencia cardíaca de una persona aumentaba, la de la otra también. Y si su frecuencia cardíaca disminuía, también lo hacía la de la otra", describe Prochazkova. Durante esas citas a ciegas, "la conductancia cutánea seguía el mismo patrón que FC, ya que cuando se sincronizaba a un nivel más profundo, esto era

un indicador de que la atracción entre miembros de las parejas participantes iba en aumento", puntualiza. Los investigadores de Leiden creen que la sincronización de la FC y la CC de dos personas que se atraen mutuamente podría deberse a microexpresiones no detectables a simple vista, como pequeños parpadeos, por ejemplo. "Cuando una persona percibe inconscientemente estas microexpresiones en la otra, experimenta una sensación de bienestar porque nota que es comprendida emocionalmente, lo cual provoca que su frecuencia cardíaca se acelere. Probablemente esto es lo que ocurre si encuentras a alguien que te resulta atractivo", según Prochazkova.

## ¿POR QUÉ DIBUJAMOS EL CORAZÓN DE ESTA FORMA?

Las representaciones artísticas del corazón, que lo reflejan como dos lóbulos curvos que se unen en la base, semejantes a dos lágrimas de color rojo colocadas con su parte aguzada hacia abajo, difieren de la forma anatómica real de este órgano vital, consistente en un cono en posición invertida con la punta hacia abajo y vasos sanguíneos en su parte superior, más ancha. Sin embargo, en la esfera simbólica, las imágenes artísticas del corazón, así como de señalarnos el corazón y hacer el gesto de entregarlo a otra persona o tocar con la mano derecha el lado izquierdo de nuestro pecho, se han convertido en los iconos más universales y representativos del amor romántico. El corazón como símbolo del amor romántico podría tener unos e sus orígenes en la numismática griega, según sugieren la profesora Irene González Hernando y la investigadora María Milán García, ambas de la Universidad Complutense de Madrid (España), en su artículo "¿Por qué

El doctor Vincent M. Figueredo analiza el papel y el significado del corazón en la filosofía, la religión, la ciencia y el arte.







D  
d  
e  
l  
n  
ó  
c  
a



dibujamos así el corazón?". Explican que ya que entre los siglos VI y III antes de Cristo había monedas griegas de Cirene (hoy Libia) que representan las semillas de una planta ya extinta, el silfio, las cuales tienen la forma del icono del corazón al que estamos acostumbrados en la actualidad. El silfio, que tenía múltiples usos (culinarios, médicos y veterinarios) se asoció, en alguna ocasión, a la diosa Afrodita y este hecho tal vez pudiera ser el origen de la forma de corazón que reconocemos y usamos hoy en día y que se aleja de la realidad médica, según explican estas dos especialistas, en el portal de divulgación académica 'The Conversation'. Existen distintas teorías acerca de cómo, cuándo y dónde el corazón se convirtió en el símbolo más representativo del amor, que abarcan desde Antigüedad Griega, el antiguo Egipto y las representaciones artísticas del Sagrado Corazón de Jesús durante el Renacimiento, hasta la Europa del siglo XV y el Reino Unido de finales del siglo XIX, cuando en ese país se popularizó el intercambio de tarjetas en el día de San Valentín.

**LAS PRIMERAS  
TARJETAS 'CARDÍACAS'  
DE SAN VALENTÍN.**

"No hay ninguna tradición que

esté asociada más íntimamente al corazón que el día de San Valentín", señala Vincent M. Figueredo, un reconocido cardiólogo e historiador del corazón con casi 30 años de experiencia combinando la práctica médica con la investigación científica. Figueredo, que durante su carrera ha explorado cómo el corazón responde a lesiones, alcohol y estrés; ha ayudado a mejorar el diagnóstico y tratamiento de enfermedades cardiovasculares, y ha publicado más de 200 artículos científicos, es autor de 'La curiosa historia del corazón', libro donde describe el papel y significado de este órgano en la filosofía, la religión, la ciencia y el arte, desde la cuna de la civilización hasta hoy.

"Desde los albores de la humanidad, el corazón ha sido mucho más que un órgano: ha latido como emblema de amor, fuerza vital y sabiduría en culturas de todo el mundo. Aunque hoy comprendemos mejor su fisiología y función médica, sigue intrigándonos como símbolo eterno de emociones y memorias", destaca el doctor Figueredo. Destaca que "dos figuras prominentes del Renacimiento, Leonardo da Vinci y Andrés Vesalio (conocido como el padre de la anatomía moderna), ampliaron nuestro conocimiento sobre la anatomía del cuerpo e hicieron esbozos de lo que hoy en día aceptamos como las primeras representaciones precisas del corazón".

En lo que se refiere a San Valen-

tín, señala que "el sacerdote cristiano Valentín de Roma fue martirizado por los romanos el 14 de febrero de 269 d. C., después de realizar de forma ilegal casamientos cristianos a pesar de una prohibición impuesta por el emperador Claudio II". "En el siglo V, para conmemorar a este mártir, el papa Gelasio declaró el 14 de febrero el día de San Valentín. Esta fecha acabó siendo asociada a la conmemoración del amor romántico: el día de los enamorados", destaca. "Bien entrado el siglo XVII, la celebración del día de San Valentín en Inglaterra se limitaba a aquellos que pudieran permitirse esos rituales", según Figueredo. Explica que en ese día señalado, los hombres adinerados 'echaban a suertes' (decidía por medio del azar), los nombres de las mujeres destinatarias de sus ofrendas y que "el hombre debía darle un regalo a la mujer que el azar hubiera decidido". "Las primeras tarjetas de San Valentín inglesas, francesas y estadounidenses, se limitaban a unos pocos versos escritos a mano en un trozo de papel", añade. "Pero, con el paso del tiempo, los autores empezaron a embellecerlas con dibujos e ilustraciones, que a menudo incluían la imagen simbólica del corazón. Se doblaban, se sellaban con cera y se colocaban en el umbral de sus destinatarios", concluye. @

